

7°

Hay muchos trabajadores parados sin trabajar que se ven y se desean para ganar su jornal Luego se van a su casa y pasan muy malos ratos sus hijos le piden pan y de hambre muere el gato.

8°

Para las niñas coquetas de esta villa popular un regalito les traemos de la Ciudad de Orleans unos bonitos sombreros para que puedan lucir sus cuerpos tan sandangueros en esta villa gentil.

9°

Rentería es una villa que en negocio es por millones en bares y restaurantes hoteles y bodegones nosotros hemos pensado un gran capital hacer con la moda de sombreros que os venimos a ofrecer.

10°

Hay que tener muy en cuenta no los queremos vender y al que comprarles quiera tendrá que pagarles bien Si alguno les conviniere ya saben lo que hay que hacer echar la mano al bolsillo y darnos pronto el parné.

11°

Bebiendo en una taberna dentro de una copa hallamos ahogaditas cuatro moscas una lombriz y un gusano encontramos diez colillas y cáscaras de melón del pobre más asqueroso un trozo de pantalón.

12°

Rentería villa hermosa poco ilustre en la nación eres la bella nobleza de este gran pueblo español Tus mujeres sandunguera todas brillan como el sol a los pollos de hoy en día les roban el corazón.

Hasta aquí las coplas y sus cambios. Hay que tener en cuenta a la hora de valorar o analizar los cambios introducidos en las coplas, tanto en su sentido moral como político, que el régimen imperante en aquellos tiempos es la «Dictadura» del general Primo de Rivera que dejará paso tras un breve período de transición, a la República. En este sentido cabe hacer un posible análisis de las coplillas citadas, sin embargo no es ésta la labor que nos hemos propuesto, sino simplemente la de ofrecer unos datos interesantes. El amigo lector será quien, según su criterio, podrá deducir algunas conclusiones.

Notas:

(1) Maza.. trapo o cosa que se pone a las personas por diversión.

EL MONOLITO DE TXORITOKIETA (Astigarraga-Errenderia)

Por Fermín de Leizaola

Miembro del Departamento de Etnografía de la Sociedad de Ciencias Aranzadi de San Sebastián

INTRODUCCION

Durante una excursión realizada con el propósito de localizar fenómenos espeleológicos en la zona del monte Txoritokieta el día 24 de febrero de 1963 localizamos en la ladera sur de dicho monte una piedra singular por su tamaño, forma y material que nos llamó la atención. De la misma tomamos datos sobre su composición, dimensiones así como croquis y algunas fotografías.

Posteriormente consultamos sobre el significado de esta losa con algunos especialistas en temas etno-prehistóricos y no le dieron demasiada importancia; sobre todo teniendo en cuenta que la dicha losa, según nos comunicaron los vecinos del caserío Floreaga-zar, era una piedra mojonera entre el termino municipal de Errenderia (Rentería) y el antiguo municipio de Astigarraga, hoy anexionado al de Donostia (San Sebastián)

Al poco tiempo cayó en nuestras manos la revista Oarso que anualmente publica el Ayuntamiento de Errenderia y en el número correspondiente al año 1960, página 30, vimos publicada la citada muga-monolito con un pequeño texto en el que el autor transcribe literalmente una parte del Acta de Amojonamiento de las villas de Rentería y Astigarraga realizada el lunes 4 de Noviembre de 1889 y en donde se lee lo siguiente:

«Mojón n° 13—A los trescientos noventa metros sudeste del anterior, atravesando el Fuerte de Txoritokieta en construcción, cuya mayor parte queda en la jurisdicción de Rentería y la menor en la de Astigarraga, se halla bien situado este mojón número trece, que es una gran piedra caliza (sic) con cruces a dos lados, de forma bastante primática, sobresaliendo del suelo en un metro y noventa centímetros de grueso».

La Villa de Astigarraga se anexionó a la Ciudad de San Sebastián el mes de octubre de 1943.

Con todo lo antedicho pensamos que esta gran losa-muga no era más que eso, un extraordinario «mugarri», lo mismo que el mojón de Mugarriluxe en la Sierra de Zaraya o la muga-monolito de la Txila en la Sierra de Urbasa y otros muchos más. Pero ahí está el caso que, debido a la potenciación y prospección sistemática de monumentos megalíticos y yacimientos prehistóricos, los diez o doce monolitos menhires que eran conocidos hasta hace tan sólo unos años, en este momento su número se encuentra cuatuplicado. (1). Se han descubierto en la ladera del monte Iparla (J. Altuna), en Eteneta y Mulisko situados en los cordales de Onyi-Mandoegi (J. Alguna, L. Barrio, K. Mariezkurrena, y L. Millán). En Oyartzun el de Egiar (J. Altuna y J.M. Apellániz); gran número en la zona de Baztán (F. Ondarra), en



Urbasa en la Txila, Bretxagaina y Otxaportillo (J.M. Barandiarán y F. Leizaola), y por último el de Zekillago o Mugarriaundi en la sierra de Elgea, descubierto por V. Gandiaga, que aunque actualmente se encuentra tumbado tiene una longitud extraordinaria de 5,40 metros

Recientemente Javier Peñalver del Departamento de Prehistoria de la Sociedad Aranzadi ha finalizado un estudio y catálogo de todos los monolitos-menhires hasta ahora conocidos en Euskalerría (2)

SITUACION

El monolito que nos ocupa está ubicado en la ladera Sur del monte Txoritokieta a una cota de 275 metros s.n.m.

Sus coordenadas geográficas de situación según el plano a escala 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral, hoja n.° 64 (correspondiente a San Sebastián-Donostia) son las siguientes:

Longitud: 1° 46' 04"

Latitud: 43° 17' 22"

Según el plano a escala 1:5.000 del Servicio de Catastro de la Diputación Foral de Guipúzcoa, coordenadas U.T.M. hoja 64-23

Está catalogado en la Carta Arqueológica de Guipúzcoa con la sigla (Tx-T) (15,149)pag. 197 - Munibe 1/3 - 1982

Para acceder hasta esta muga-monolito se toma a partir del cruce de Ventas de Astigarraga, el ramal de carretera que se dirige a Errenderia por el barrio de Zamalbide. A los pocos metros de haberlo tomado, se coge una pista a la izquierda que pasando junto a un chalet asciende en pronunciadísima pendiente y en sucesivos zigzag, llega hasta el caserío Floreaga-zar (213 metros s.n.m.) perteneciente al término municipal de Donostia que pasa justo por delante de su fachada.

Siguiendo de allí en dirección norte por camino de menor pendiente, en poco tiempo se llega al caserío Floreaga-berri (242 metros s.n.m.) perteneciente al término de Errenderia. En este punto podemos tomar un sendero que asciende rápidamente entre un argomal, y al poco tiempo, dando vista a los antiguos Fuertes de San Marcos a la derecha y Txoritokieta justo al frente, nos tropezaremos con el mugarri objeto de nuestra atención

El monolito-muga se encuentra muy próximo, aunque algo más bajo que un asomo de roca caliza y junto a una línea de conducción eléctrica. El mojón está situado en terrenos del caserío Floreaga-zar.

El otro camino algo más descansado sigue el mismo trazado hasta el caserío antes citado, pero en vez de tomar el atajo, se sigue el ca-



mino que se dirige a San Marcos y al caserío Aitzondo, próximo al cual se encuentra el dolmen de Aitzetako txabala.

DESCRIPCION

El monolito en cuestión que como ya ha quedado dicho, hace de muga entre los términos municipales de Errenderia y Donostia se encuentra hincado verticalmente y ligeramente inclinado hacia el NE. Para evitar que caiga o como testigo de «mugarri», en los pies de ambas caras anchas, en las correspondientes a los respectivos términos municipales lleva clavados sendas piedras, que como decimos, puede ser que aparte de ser testigos hagan a la vez de calces o cuñas de sujeción

Se trata de una losa de arenisca roja del triásico de grano grueso de sílice, que posee ambas caras anchas lisas, sobre todo la orientada



al SW. (la que mira hacia Astigarraga). En esa misma cara y a media altura, aproximadamente en el centro, lleva grabada incisa una cruz sencilla de brazos irregulares (véase dibujo y fotografías)

Al parecer la cruz ha sido realizada con útil de tipo puntero fino, por la técnica de bujardado a base de puntos sucesivos conseguidos por golpes sobre el puntero o con piqueta afilada hasta obtener una línea más o menos continua

En la cara posterior, próximo a una escotadura que posee en la parte superior, se observa un grabado muy borrado formado por signos curviformes de difícil interpretación, pero que pudiera tratarse de una inscripción

DIMENSIONES

Anchura en base: 0,94 metros

Anchura a media altura: 0,90 metros.

Altura total de la parte sobresaliente: 1,89 metros.

Grueso en base: 0,23 metros.

Grueso en el extremo superior: 0,16 metros.

Nota: Recientemente he podido enterarme que el autor del artículo en la revista Oarso antes citada es Adolfo Léibar.

Donostia Mayo de 1984

Notas

(1) Entre estos monolitos conocidos desde hace algún tiempo se pueden citar entre otros los siguientes: En el mismo conlín entre Navarra y Laburdi los de Zahó y Mehatse, este último en el collado del mismo nombre al

pie del pico de Artzamendi. Entre las zonas navarras de Baztán y los Aldudes, los de Argibel y Eihartzte. En el valle del Ezkurra, próximo a la cumbre del monte Elazmuño, se encuentra erguido el magnífico ejemplar conocido por Iruñarri. También en Navarra, en el Valle de Romanzado se encuentra en término de Bigüezal, no lejos del monte Arangoiti el monolito de Lando y el valle de Ata, cerca de Madoz en la sierra de Aralar el legendario de Erroldan arriya, que posee varias incisiones intencionadas en una de sus caras. En Guipúzcoa eran conocidos desde hace tiempo los de Suspitaitz o Suspenaitz, en las proximidades a la majada de Oidui y el denominado de Saltarri, en las campas de Alotza bekoa, ambos en Aralar, así como el denominado de Zorroztarri, actualmente mutilado que se encuentra desplazado y clavado en las cercanías de la majada de Laskolatza y no lejos del refugio de Peru saroi y de la Peña de Peru aitz. En Alava se conocía el situado en la campa de Legaire, en la Parzonera de Entzia. A este monolito que se encuentra partido y uno de cuyos trozos se halla hoy tumbado horizontalmente se le denomina «la piedra salera» pues sobre ella se extiende la sal para el ganado.

Aparte de estos monolitos, que probablemente, al ser excavados, algunos de ellos proporcionen más datos sobre su origen, uso y datación, existen distribuidas por la geografía de Euskalerría gran número de piedras con forma y naturaleza anormal con respecto a las que les rodean, que pueden inducir a pensar que en la colocación de estas ha habido una cierta intencionalidad. Por citar algunos ejemplos enumeraré la piedra de Jentillari y la de Iturribeltz en el Aralar guipuzcoano, la losa con incisiones para el corte longitudinal que se encuentra tumbada en el vallecito de Lizarrate en la sierra de Urbasa o la losa de Urritza que presenta en una de sus caras una cruz grabada y que está situada en el conlín entre los términos de Errendería y los de Astigarraga, hoy perteneciente a Donostia. Esta laja de arenisca roja era a su vez muga y se encuentra al borde del camino que del caserío Otzatxuloeta se dirige a Susperregi, muy próxima al caserío Urritza. Este «mugarri» se conoce con el nombre de Langagorri.

(2) Xabier Peñalver – «Menhires de Euskal-Herria» – Revista Munibe volumen 35 – fascículos 3º – San Sebastián. 1983, págs. 355-450.

LA EDUCACION ES COSA DE TODOS

CONSEJO ESCOLAR MUNICIPAL DE RENTERIA.

En estas fechas que esperamos sean de alegría y jorgorio para todos, vemos con simpatía lo que comienza a ser cita tradicional con OARSO. Este contacto con todos los renterianos-as nos permite de una parte recordar aquellas actividades más destacadas realizadas por este Consejo Escolar Municipal durante el curso ya terminado; de otra parte nos facilita un medio de comunicación que con demasiada frecuencia nos es negado en otras instancias; y por último aprovechamos la oportunidad para dejar constancia, una vez más, de los principios pedagógicos que perseguimos y cuya referencia escrita nos servirá tanto de aliciente, como de notario de lo que esperamos progreso constante hacia una meta nunca alcanzada: la formación y la educación de quienes mañana lo serán todo en este pueblo y que sin embargo hoy, con demasiada frecuencia, no les dejamos ser nada.

Recordando aquí las actividades realizadas, la que primero nos viene a la memoria, tanto porque en estas fechas aún está en marcha, como por ser la que mayor esfuerzo tanto en medios humanos como económicos nos supone, es el II Curso de Verano de Rentería. Es verdad que dedicación e imprevistos son grandes, pero también es verdad que su realización supone la gran oportunidad para muchos alumnos de conocer su entorno, de tener experiencias prácticas con la realidad social, industrial, cultural y ecológica que les rodea. Todo ello a base de juegos, viajes, relaciones de grupo y manipulación de materiales. Asimismo, el participar en excursiones programadas a lo largo del curso también les ha supuesto a buen número de alumnos para conocer los montes y caminos más próximos. Y esa era nuestra intención. Igualmente con la celebración del I Día escolar del medio ambiente hemos intentado, y creemos que conseguido al menos en parte, que el alumno no se limite a seguir unas normas y prohibiciones de cómo debe tratar lo que le ro-

dea, sino que sea partícipe de ese esfuerzo de conservar el Medio en el que vive y tome conciencia de su degradación progresiva. También consideramos importante el trabajo realizado en cuanto a acercar la escuela al teatro y viceversa, como medio cultural de reconocimiento de los distintos aspectos de la vida y como posibilidad de expresión y de creación. Y otro tanto perseguimos al apoyar o posibilitar las fiestas, festivales, deportes, talleres, etc., tanto en cada centro individualmente, como los organizados conjuntamente.

Claro está que para conseguir hacer realidad las actividades comentadas y otras muchas con las que día a día se va tejiendo la trama de la vida escolar de Rentería ha sido necesaria la dedicación e ilusión de profesores, padres y los mismos alumnos de cada colegio, así como la ayuda de distintas entidades culturales (taller de plástica, grupo de montaña, grupos de teatro, etc.). Es precisamente esta colaboración y trabajar juntos con personas y entidades que viven y dan vida a nuestro pueblo lo que nos hace concluir que, cada vez más, la educación de los escolares se va empapando de la realidad y el sentir de su comunidad y por lo tanto en esa misma medida deja de ser educación sinónimo de saber enciclopédico y ghetto entre las cuatro paredes de un centro escolar.

Y al tiempo que trabajamos y dedicamos lo mejor de cada uno de nosotros a esta labor, nos gustaría ver reconocido dicho trabajo, no por la alabanza, ya que para eso nos es suficiente el aplauso de nuestras conciencias, sino porque el reconocimiento llevará al convencimiento y al apoyo a una labor pedagógica que tiene por finalidad el acabar con una concepción elitista de la cultura y pretende que ésta se convierta en vehículo de convivencia, de libertad y favorecedora de la seguridad en sí mismo de la persona.